5511

GABRIEL MERINO

# Los Hijos del Mar

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

**CALLEJA y LLEÓ**

62
Vicente Amor

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
**Núñez de Balboa, 12**

1903

20

# LOS HIJOS DEL MAR

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

GABRIEL MERINO

*música de los maestros*

CALLEJA Y LLEÓ

---

Estrenada en el TEATRO LÍRICO el 5 de Septiembre de 1903

MADRID

R. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

*Teléfono número 551*

1903

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| PABLO..... ..... | SRTA. TABERNER. |
| ESPERANZA... .... ..... .. | VELASCO. |
| MARTINA..... | TRAIN. |
| EL SEÑOR ANDRÉS..... | SR. RIQUELME. |
| BENITO..... | GONZÁLEZ (A.) |
| ANSELMO..... | TOJEDO. |
| PESCADOR y ALDEANO 1.º .... | GALLO. |
| IDEM é IDEM 2.º..... | N. N. |

*Coro general*

**La acción en un pueblo de pescadores de la costa de Santander.**
**Año de 1882**

Derecha é izquierda, las del actor

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Playa de un pueblo de pescadores en la costa cantábrica. En el lateral derecho, desde el segundo término hasta el ángulo del fondo, viviendas humildes con redes y aparejos de pesca á las puertas. Al fondo, en el telón de foro, costa accidentada y caserío lejano. En el fondo el mar libre, viéndose algunas lanchas. En el lateral izquierdo, primer término, la casa del señor Andrés con puerta practicable y emparrado sobre ella. Mesa y taburetes á la puerta. En el lateral derecho, segundo término, la casa de Anselmo. Es de día, un día nublado y tormentoso; débiles relámpagos iluminan de vez en cuando el horizonte y óyense truenos lejanos. Al levantarse el telón, Esperanza y Andrés y un grupo de hombres y mujeres, algunas de ellas con niños en los brazos y de la mano, aparecen en el fondo esperando con ansiedad una barca de pesca que, á su tiempo, atraca y de la cual saltan á escena varios pescadores que abrazan á las mujeres y besan con efusión á los niños Durante el número, cesa la tormenta y va aclarándose el horizonte hasta que al final se ilumina la escena.

### ESCENA PRIMERA

ESPERANZA, ANDRÉS y CORO GENERAL

**Música**

TODOS

Ya están en salvo,
ya están aquí;
á nuestros brazos
vuelven por fin.

671240

PESCADORES Por fin la playa
pude ganar,
aunque pensaba
no veros más

AND. Bravo, muchachos,
bien, hijos míos,
de vuestra suerte
llegué á dudar,
aunque esperaba
que vuestros bríos
conseguirían
vencer al mar.

PESCADORES Ruda y terrible
fué la tormenta;
el viento ruje
y el mar se encrespa;
y envuelta la pobre barca
entre montañas de espuma
en vano del oleaje
vencer intenta la furia.

ESP. Y MUJERES Y en vano desde la orilla
nosotras llenas de angustia,
ver, anhelamos, la barca
perdida en la negra bruma.
¡Cuánta amargura,
qué horrible anhelo,
cuánta tristeza,
qué desconsuelo!
¡Maldito el mar,
maldito el mar,
que zozobras y amargos pesares
tan sólo nos da!

AND. (Incomodado.)
¡Basta, por Cristo!
Yo no consiento
en vuestros labios
tal maldición;
el mar da penas
y sinsabores
pero de él viven
los pescadores,
y al fin y al cabo
sus hijos son.

CORO Tiene razón,

tiene razón,
y al maldecirle
los pescadores
ingratos son.

ESP. Cual vosotras, mi madre
fué pescadora,
y cuando en su regazo
me adormecía
recuerdo que entonaba
con voz sonora,
un canto marinero
que así decía:

CORO ¿Qué la diría?

ESP. «El pescador en su barca
rey poderoso es del mar;
su cetro, el remo que empuña,
la vela, su manto real.
Tiene por fieles vasallos
las olas y el huracán,
y por corona, las nubes
que cruzan la inmensidad.
Y cuando logra
vencer valiente,
la loca furia
del mar hirviente,
y ya en el puerto
se vé por fin,
la gente toda
le vitorea
cual rey que vuelve
de la pelea
trayendo á bordo
rico botín.»

CORO Y cuando logra
vencer valiente,
etc., etc.

ESP. ¡Bendito el mar,
bendito el mar,
que aun á costa de rudos afanes
la dicha nos da!

TODOS ¡Bendito el mar,
bendito el mar!
etc., etc.

**Hablado**

AND. Y ahora, á descansar, muchachos,
que fué dura la faena.
PESC. 1.º Dice bien; á descansar
para volver á la pesca
mañana al romper el alba.
AND. Y esta tarde, por mi cuenta,
corren la sidra y el vino
que bebais en la taberna.
PESC. 1.º Señor Andrés, hasta luego.
PESC. 2.º Se agradece la fineza.
(Mutis el Coro por grupos en direcciones distintas.)

## ESCENA II

ESPERANZA y ANDRÉS

AND. ¡Brava gente!
ESP. ¡Pobrecillos!
Cuánto trabajo les cuésta
ganar el pan.
AND. Hija mía,
tiene el oficio sus quiebras,
como todos en el mundo.
¡Caramba! pues bueno fuera
salir con la luz del sol,
hallar siempre mar serena,
cielo azul, viento apacible
que hincha la tendida vela,
y á pocas brazas del puerto
ver que ansiosos nos esperan
los pececillos, sacando
sus plateadas cabezas
del agua, como diciendo:
«pero, hombre, ¿cuándo nos pescan?»
No hay duda que esto sería
muy cómodo, más no es esa
la vida del pescador;
que en el mar, como en la tierra,
los pobres ganan su pan
entre amarguras y penas.

ESP. Da el mar muchos sinsabores.
AND. Sí; pero también alegra.
Ya verás cuando á Leandro
esas olas nos devuelvan,
cómo te causa alegría
lo que ahora te da tristeza.
ESP Ya vendrá pronto.
AND. ¡Pues claro!
Dios hará que pronto sea.
ESP Tanto tiempo sin noticias... (Con tristeza.)
AND. ¿Y eso qué importa, tontuela?...
¿No hay noticias? Pues mejor;
es señal de que son buenas,
porque, hija mía, las malas
corren mucho y pronto llegan.
Por eso estoy yo tranquilo;
porque tengo la certeza,
la firme seguridad,
lo mismo que si lo viera,
de que está bueno y muy gordo,
y muy guapo; tez morena,
mucho más alto que yo,
unos bigotes de á tercia,
en fin, hecho todo un hombre
y rabiando de impaciencia
por verte y ver á su abuelo
que con tal ansia le espera,
que, aunque tiene el pobrecillo
más años que aquellas peñas,
ha decidido en redondo
no morirse hasta que él vuelva.
ESP. ¿Morirse? ¡Quién piensa en eso! (Con mimo.)
si todavía le quedan,
después de ver realizada
la dicha que tanto anhela,
muchos años.
AND. No exageres,
que tengo más de setenta
y á esa edad y con achaques...
¡la *pelona* anda ya cerca!
ESP. Vaya, abuelo, no hable así
porque me incomodo, ¡ea!
¿No hemos quedado en que él vuelve
y en que vamos á la iglesia,

y nos casamos á escape,
y la boda se celebra
con baile y bulla y jolgorio?
¿no es eso lo que usted piensa?

AND. Sí, señor, y pienso más;
porque pienso que á la vuelta
de un par de años estaré
ocupado en la tarea
de construir una lancha
pequeñita de madera (Con intención.)
para que el nuevo grumete
haga sus primeras pruebas...
¡Já, já!

ESP. (Con cierto rubor.)
¡Por Dios, calle usted!

AND. ¡No te avergüences, tontuela!
(Indicando el mutis hacia la casa izquierda.)
Leandro será tu esposo.

ESP. Lo que hace falta es que vuelva.

AND. Y volverá, no lo dudes;
y muy pronto.

ESP. ¡Dios lo quiera!
(Mutis hablando y cogidos del brazo.)

## ESCENA III

BENITO, saliendo de la casa de Anselmo, segunda derecha, ridículamente vestido. El tipo ha de resultar de elegancia extravagante; avanza al proscenio contoneándose cómicamente y dice después de mirar á todas partes

De frente... puede que no,
pero de perfil... yo creo
que tiene razón mi padre,
que es el cartero del pueblo,
cuando dice que resulto
más simpático que un pliego
de valores declarados. (Pausa.)
Y no es que sea inmodesto,
es que yo atesoro encantos
que me hacen ser un modelo
y que resulto un partido
pa cualquier joven del sexo

contrario, que se decida
á retirar este pliego
de la estafeta... ¿verdaz? (Pausa corta.)
Como elegante, no hablemos;
(Dando una vuelta como para enseñar la ropa.)
como fino y educao
hay que ver cómo me expreso
cuando digo «tantas gracias»,
«que haiga saluz», «güen provecho»,
«beso á usted la suya» y otras
frases de muchismo mérito
que usa la alta sociedaz...
y lo que es como talento...
desde... ¿qué es romboide? á hacer
la división de un entero
por un quebrao... ¡que pregunten!
(Pausa corta.)
Bueno, pues en vista de esto
quiso mi padre rifarme
entre las mozas del pueblo;
hicimos las papeletas,
anunciamos el sorteo...
¡y naide tomó denguna,
pero que ni pa un remedio!
Después de tó, no me choca
el desvío mujeriego
en que estoy sumido... ¡claro!
ellas saben que cortejo
á una sola .. á Esperancita
y conocen que la quiero
con pasión devastadora,
incendiadora... y yo creo
que este amor que me devora
me haría estar repitiendo
frases acabás en ora...
¡hora y media por lo menos!
En fin, hoy vengo á esplayarme
con ella y con el abuelo,
y á terminar de una vez,
y á decirles lo que pienso. (Mirando izquierda.)
¡Calle! ni como avisaos...
aquí están los dos; ¡me alegro!
(Se prepara cómicamente y se arregla la ropa, sacudiéndose con el pañuelo después.)

## ESCENA IV

DICHO, ESPERANZA y ANDRÉS

BEN. Pero... que muy buenos días.
ESP. (Ya está aquí este majadero.)
AND. Hola, Benito; ¿qué traes?
BEN. Beso á usted la mano, abuelo,
al par que estoy á tus pies; (A Esperanza.)
(Aparte.)
(¡Me paece que soy correcto!)
AND. ¿Tienes algo que decirme?
BEN. Sí, señor, y bien lo siento
porque le voy á usted á dar
un disgusto.
AND. Te agradezco
la intención; vamos á ver,
acaba pronto, ¿qué es ello?
BEN. Pues... ahí va; que me da pena
que esa gracia y ese cuerpo, (Por Esperanza.)
y esos ojos tan bonitos,
y esa carita de cielo
se guarden aquí en conserva
por esperar á un sujeto
que quizá se haya casado
ó que quizá se haya muerto.
AND. Toma, ¿y á tí qué te importa?
BEN. Anda, pues ese es el cuento,
que sí que me importa.
AND. ¿Sí?
ESP. (Aparte á Benito.)
Cállate por Dios ..
BEN. No quiero.
AND. Explícame ese interés.
BEN. Pues... que la adoro en secreto,
y que, si usted no se opone,
seré un marido modelo
ya que el otro... sabe Dios
dónde andará con sus huesos.
AND. Y tú, ¿qué contestas? (A Esperanza.)
ESP ¿Yo?...
Lo que le vengo diciendo

á Benito cuando me habla:
que tengo novio... ¡y que espero!

AND. Muy bien... ¡así se contesta!
Gracias, hija. (Abrazándola con entusiasmo.)

BEN. ¡Pero si eso
no es tener novio ni nada!
es amar á un esperpento,
digo á un espectro.

ESP. ¿Y qué importa?
ya sabes que yo le quiero.

BEN. Tú qué le vas á querer,
si se marchó hecho un muñeco
y tú eras casi una niña
y hace ya la mar de tiempo
que no sabes de él..

ESP. ¿Y qué?
yo vivo de su recuerdo.

AND. Y á más hay otra razón.

BEN. ¿Cuála?

AND. Pues que yo no quiero
que mi chiquilla se case
con hombre de tierra adentro

BEN. Toma, ¿y por qué?

AND (Con firmeza.) Porque no.

BEN. Pues la razón es de peso.

AND. Porque el mar es mi alegría;
porque mi padre y mi abuelo
y todos los de mi raza
fueron siempre marineros,
y porque ya en el ocaso
de la existencia, no quiero
hacer traición á ese mar
que nos ha dado el sustento.
Conque ahora, dime tú á mí
si pensando lo que pienso,
puede entrar en mi familia
á última hora un mostrenco
que le da miedo embarcarse.

BEN. ¡Toma! porque me mareo
y porque no me hace falta.

AND. Calla, calla, majadero...
el mar es padre de todos...

BEN. ¿Padre?... ¡Quiá, dirá usted suegro!

AND. El nos educa y nos cría

y se lleva á los chicuelos
pálidos, encanijados,
enfermizos y en los huesos,
y los devuelve hechos hombres,
fuertes, vigorosos, recios. (Con entusiasmo.)

BEN. O no los devuelve nunca,
¡que suele ser lo más cierto!

AND. ¡No puedo oirle con calma! (Alterándose.)

ESP. ¡Vaya, basta, que no quiero
que se altere usté, abuelito!
Ya basta...

BEN. Es que yo...

AND. ¡Silencio! (Campana.)
¡La plegaria! (Descubriéndose.)

ESP. ¡Ave María!

AND. Dediquemos un recuerdo
á los pobres navegantes
que cruzan el ancho piélago.

BEN. Justo; y á los que caminan
por la tierra... ¡á esos un cuerno!
(Pausa. Rezan.)

AND. Adiós, hija...

BEN. Pero, ¿y no
quedamos en nada, abuelo?

AND. ¿En qué vamos á quedar?
Ya has oído lo que pienso.
Si la quieres mucho, empieza
por hacerte marinero;
lárgate en un bergantín,
da la vuelta al mundo, y luego...

BEN. ¿La vuelta al mundo? ¿Y pa qué?
Eso es mandarme á paseo.

AND. Pues no siendo así, imposible.

BEN. Yo lo iré pensando, abuelo,
y puede que al fin me embarque.

AND. Pues á tu vuelta hablaremos.

BEN. ¿Y si mientras viene el otro?

AND. Nada, te embarcas de nuevo...

BEN. ¡Claro, y otra vez al agua!...
(Acompañándole hacia el fondo derecha.)

AND. ¡El mar te dará consuelo!

BEN. Sí, justo; el caso es estar
siempre en remojo, ¿no es eso?

AND. Tú no lo harás.

BEN. ¿Y por qué?
AND. Porque haces falta en tu huerto:
(En tono desdeñoso y con mucha guasa.)
el mar es para los hombres
que no padecen mareos.
¡Já, já! (Con risa burlona. Mutis fondo derecha.)
BEN. ¡Cualquiera diría
que me está tomando el pelo!

## ESCENA V

ESPERANZA y BENITO

ESP. Y te está bien empleado.
BEN. ¿Tú también vas á empezar?
ESP. ¿A quién se le ocurre hablar
de lo que tú le has hablado?
Sabes que el pobre no tiene
otra ilusión ni otra idea,
que eso es lo que le recrea
y eso es lo que le sostiene...
BEN. (Interrumpiéndola.)
¡Pero si es que yo te quiero
lo mismo que un animal!
ESP. Pues Benito, haces muy mal,
porque yo al otro prefiero.
BEN. ¿Sin conocerle?
ESP. ¡Sí á fe!
BEN. ¿Y le quieres?
ESP. Con pasión;
para él es mi corazón.
BEN. ¡Jesús, María y José! (Santiguándose.)
¡Pero qué amor tan profundo!
¡Tu fidelidad me pasma!
¡Miá que querer á un fantasma,
á un alma del otro mundo!...
¿No te da miedo, mujer?
¡Y desprecias á Benito
que te ama y que está vivito,
como puedes suponer!
ESP. Aunque tú estés decidido
la cosa no corre prisa,
pues si es condición precisa,

según lo que ya has oído,
que des al mundo la vuelta
para poderme querer, (Con sorna.)
embárcate, y al volver
puede que esté más resuelta.

BEN. (Con decisión.)
Pues sí, señor, me decido,
y empieza mi aprendizaje;
¿ves todo aquel oleaje?
Pues pa mí eso es... pan comido;
puesto que Andrés lo desea
voy á estar hecho un atún;
ya no me asusta ningún
pez por enorme que sea.
¿Es preciso marearse?
(Con cómica decisión.)
Pues haré lo que él me indique;
¿es necesario irse á pique,
*á pique* de lastimarse?...
Pues naufrago si me apura
en playas desconocidas...
¡claro que con salvavidas
y una cuerda á la cintura!
y, en fin, para que me quiera
y no me trate tan mal...
¡desde hoy no como más que almejas á la marinera!

ESP. Te agradezco ese interés,
mas no te creo. (Sonriendo.)

BEN. ¿Que no?
¡Vamos, que me río yo
de Colón y Hernán Cortés!

## Música

BEN. Mandaré que nos hagan
la casa á flote,
sin más que una litera
y un camarote.
Pediré que nos lleven
dos mecedoras,
para estar columpiándonos
á todas horas,

y para que más grande
la ilusión sea,
compraré en la botica
licor de brea.

ESP. No te canses, Benito,
lo siento mucho,
mas no puedo hacer caso
de lo que escucho.
Yo agradezco en el alma
tu sacrificio,
mas no quiero causarte
tan gran perjuicio.

BEN. ¡Ya verás, Esperanza,
que hermosa vida!

ESP. ¡Sí, que será una cosa
muy divertida!

BEN. Es tanto lo que te quiero
que para lograr tu amor,
no va á haber un marinero
más valiente ni mejor.
Y prometo, si me quieres,
no comer más que pescao,
ni beber más que el aceite
de higado de bacalao.

ESP. Mil gracias, Benito,
eres muy galante,
y sé que me quieres
y que eres constante.
Si el otro no viene
yo lo pensaré,
y dentro de poco
te contestaré.

BEN. Los mariscos más sabrosos
te traeré para almorzar,
pues, haciendo un sacrificio
para tí saldré á pescar.
Y sabiendo que te gustan
los percebes con pasión,
nunca faltarán percebes
en tu mesa, estando yo.
Y cuando á bordo
en el Estío
tú te pasees
al lado mío,

para arrullarte
te cantaré
mil barcarolas
que aprenderé.
¡Bogar, bogar!

ESP. ¡Ay, no bogues más, por Dios!
BEN. ¡Bogar, bogar!
ESP. Que me da un mareo atroz.
BEN. ¡Bogar, bogar!
ESP. Que es muy grave ya el apuro.
BEN. ¡Ya estaba yo bien seguro
de que te iba á marear!
ESP. No seas tonto, déjame en paz.
BEN. ¡Sí, que eres una calamidad!

**Hablado**

ESP. Basta de conversación
y hasta luego. (Medio mutis izquierda )
BEN. ¿Qué decides?
ESP Nada, hacer lo que me pides
sería una mala acción.
No hablemos más del asunto.
BEN. ¿Sí?... pues no he de resignarme
(Con gran decisión.)
á que hayas de despreciarme
por esperar á un difunto.
ESP. ¿Qué vas á hacer?
BEN. No lo sé.
ESP. Pues, adiós (Medio mutis tercera izquierda.)
y buena suerte.
BEN. Lo dicho, antes de perderte
me suicidio y R. I. P.
(Mutis Esperanza por la caja izquierda. Benito indica también el mutis hacia el fondo derecha, á tiempo que sale Anselmo á su encuentro, llevando una balija de las que usan los peatones, chaquetón y boina.)

## ESCENA VI

BENITO y ANSELMO

ANS. Oye, ¿cómo ha resultao
la entrevista? ¿Les hablaste?
BEN. Sí.
ANS ¿Y qué?
BEN. Que no despachamos
ni una papeleta, padre.
ANS. ¿Bueno, pero qué te han dicho?
BEN. Pues que siguen esperándole.
ANS. ¡Mia tú que es testarudez!
BEN. Y por si no era bastante
me ha dao á entender Andrés
que si yo al fin me embarcase
y me hiciera marinero
y hubiese estao pa ahogarme
catorce, ú diez y seis veces
lo menos, y me gustase
la ensalá de algas marítimas
con aceite y con vinagre
que entonces sí; pero siendo,
como yo soy, un amante
completamente terráqueo
que le da miedo embarcarse
y que á más es partidario
del cocido y de la carne,
que no.
ANS. Pues oye, Benito.
¿Aquí, lo más importante,
no es que les seas simpático?
ESP. Justo.
ANS. Pues cambia de traje.
Vístete de marinero
compra una pipa muy grande,
botas de agua...
BEN. (Interrumpiéndole.) Sí, algo de eso
lo había pensao yo en antes
y se lo he dicho á Esperanza,
pero en lo de disfrazarme
no había caído.

ANS. ¿Y qué?
BEN. ¡Que es usté un talento, padre!
ANS. Pues aun falta lo mejor.
Esa es la primera parte,
luego viene el otro golpe
y ese... tengo yo que darle.
BEN. A ver... á ver...
ANS. (Aparte y con misterio.)
Oído al golpe.
Figúrate que esta tarde
llega una carta de América
en que con tos sus detalles
un antiguo amigo mío
me escribe, participándome
que Leandro ha perecido
en un naufragio.
BEN. ¡Eso es grave!
ANS. El amigo me suplica
que á la familia prepare
y yo, así, con cierta maña
voy poco á poco insinuándome,
le leo la carta á Andrés
lloro .. y *Requiescant in pace.*
BEN. Pero, ¿y si luego se enteran?...
ANS. Un error es siempre fácil
y si tú ya estás casado,
bien poco puede importarte;
pues si viene alguna carta
yo haré porque se retrase
ó porque desaparezca
como las otras; no en balde
soy peatón y las cartas
pasan por mis manos antes.
BEN. Padre, usté le toca algo
á Salomón; no me cabe
duda.
ANS. ¿Qué te ha parecido?
BEN. Pues na, que hay que prepararse;
usted finja bien la carta,
yo, mientras, voy á comprarme
en las afueras del pueblo
pa que no se entere nadie
los atributos marítimos.
ANS. Justo.

BEN. Y esta misma tarde
damos el golpe.
ANS. Está dicho.
BEN. ¡Abur!
ANS. Que Dios te acompañe;
yo me voy por el correo.
BEN. Pues cuando vuelva usté, padre,
soy tóo un lobo de mar;
voy á soltar en ca frase
cinco términos marítimos
y á echar humo hasta asfixiarme
y va á exhalar tóo mi cuerpo
un olor á calamares
que va á quitar el sentío.
ANS. No pierdas el tiempo en balde.
BEN. ¿Ve usted lo que hace el amor?
Yo estaba considerándome
como ruiseñor canoro,
¡y resulto en un instante
bacalao á la vizcaina!
Lo dicho: ¡no semos nadie!
(Mutis, Anselmo izquierda y Benito derecha.)

## ESCENA VII

PABLO, que aparece por el fondo á su tiempo en una lancha con un remero. Viste de marino con blusa, camiseta, bota alta á media pierna y lleva un lío de ropa en la mano

### Música

(Dentro se oye el canto de Pablo que va acercándose hasta que al final de la primera estrofa aparece.)
Salta, niña, á mi barquilla,
ven, morena mía,
que te espero yo,
y por la mar navegando
si yo voy remando
tú irás al timón.
¡Marinera de mi corazón!
CORO (Dentro.)
¡Boga, remero,
boga, remero!

PABLO Que á la playa de mis ilusiones
llegar pronto quiero
(Atracan en el fondo; Pablo salta á escena y el remero le señala la casa de Andrés Pablo le da unas monedas y la lancha se aleja. Deja el lío de ropa sobre la mesa.)
Quiera Dios que aquí tenga más suerte
que en su pueblo ha tenido al llegar
el marino que tras larga ausencia
lleno de impaciencia
volvía á su hogar.
Costa querida .
yo te bendigo,
por más que ingrata
fuiste conmigo;
que en tí encontrar creía
mis dulces afecciones,
y tú has desvanecido
mis ilusiones.
Nadie me llora al partir,
nadie me espera al volver,
en el mar quiero morir
ya que el mar me vió nacer.
Su inquieto oleaje
sinto que me llama,
la tierra me arroja
y el mar me reclama;
pues huérfano y solo,
sin casa ni hogar,
mi patria es el mundo,
mi padre es el mar.
¡Tierra por mí bendecida
con qué placer te recuerdo;
vuelvo hoy á tí...
ya estoy aquí!

CORO (Lejano.)
¡No quiero, no quiero,
que soy marinero!

PABLO ¡Aquí!

**Hablado**

Juguemos la última carta
y á ver si aquí encuentro algo.
Esa es la casa... ¡valor!

(Se dirige á la de Andrés; se detiene. Pausa.)
Tengo miedo; ¿á qué negarlo?
¡Es muy probable que aquí
me encuentre igual espectáculo
que en mi casa, pero en fin...
cumpliré al menos su encargo!
¡Ea! Salgamos de dudas. (Golpeando en la mesa.)
¡Ah, de casa! (Pausa corta.) Si Leandro
ha vuelto, ya no estoy solo;
tengo un amigo, un hermano
á quien relatar mis penas
y á quien ceñir con mis brazos.

## ESCENA VIII

DICHO y MARTINA

MART. ¿Quién llamaba?
PABLO Un forastero
que aquí se acerca buscando
noticias que le interesan.
MART. Hable usted. (¡Vaya si es guapo!)
PABLO Soy nacido en esta costa;
de un pueblecillo cercano,
pero por mis aficiones
me embarcaron de muchacho,
y falto de estos lugares
hace diez ó doce años.
MART. ¿Y á quién busca usté?
PABLO Al señor
Andrés, un marino bravo,
antiguo armador, un lobo
de mar, aunque jubilado.
MART. Aquí vive.
PABLO (Con cierto temor.) Pero... ¿vive?
MART. ¡Por fortuna!
PABLO (Con alegría.) ¡Pues es claro,
no ha de vivir, si era un hombre
que no le partía un rayo!
MART. ¿Le conoce usted?
PABLO De oídas;
que aunque me fui de muchacho,
ya recorría su fama

todo el litoral cantábrico. (Pausa corta.)
Y su familia, ¿qué... tal?

MART. Bien; los pocos que quedamos.

PABLO ¿Cómo?

MART. Tan sólo una hermana,
que es la que ahora le está hablando,
y Esperanza, una muchacha
á quien recogió mi hermano
al quedar huérfana.

PABLO Bueno;
pero... ¿y Leandro?
(Con recelo, como no atreviéndose.)

MART. (Con tristeza.) ¡Leandro,
no sabemos nada de él
hace ya bastantes años!

PABLO ¡Perdí mi última esperanza!
¡qué lástima de muchacho! (Tristemente.)

MART. ¿Cómo?

PABLO ¡Pobre compañero!

MART. Hable usted, ¿qué le ha pasado?

PABLO A punto fijo, lo ignoro;
pero el episodio trágico
del día en que por desgracia
tuvimos que separarnos,
me hacen sospechar. . en fin...
¡que Dios le haya perdonado!

MART. ¿El episodio?... Hable usted.

PABLO Fué en un trance bien amargo:
en un combate naval.

MART. ¡Jesús!

PABLO Escuche usted el caso. (Se sientan.)
En la marina mercante
servimos algunos años;
pero esto ofrecía poco
porvenir, y así, pensamos
que un barco de guerra era
el sitio más apropiado
para poder demostrar
nuestro bélico entusiasmo.
Fué todo cuestión de un día;
á la sazón nos hallábamos
en Chile; ardía la guerra
contra el Perú; gestionamos
nuestra admisión, que por cierto,

nos costó poco trabajo;
y en la corbeta *Esmeralda*
entramos de voluntarios.
La cosa estaba muy fea;
los monitores peruanos
no nos dejaban en paz:
¡se vivía de milagro!
Y ante el peligro constante
en que allí nos encontrábamos,
mi amigo y yo convinimos
un día el siguiente pacto:
Si uno de los dos perece,
el otro queda obligado
á llevar á la familia
la triste nueva, y de paso,
entregarla los objetos
que el difunto haya dejado.
No se me puede olvidar,
era el veintiuno de Mayo; (1)
bloqueábamos á Iquique,
y de repente dos barcos
peruanos de gran empuje,
el *Huascar*, acorazado,
y la fragata blindada,
*Independencia*, llegaron
con la fuerza de un ciclón
y la rapidez del rayo
sobre nosotros... ¡El lío
ya puede usted figurárselo!
¡Voces, gritos, maniobras,
juramentos, cañonazos...
En fin, señora, un concierto
del que aun me estoy acordando!

MART. ¡Qué horror!

PABLO No; el horror fué luego.

MART. ¿Cómo?

PABLO Porque al poco rato
el *Huascar* puso la proa,
nos enfiló de costado...
y ¡zás! nos pasó por ojo
en menos que canta un gallo.

---

(1) Episodio histórico de la guerra del Pacífico, año 1879.

El momento fué terrible.
—¡Al abordaje, muchachos!—
gritó nuestro comandante
al ver que se hundía el barco.
Y aquello fué. . el acabóse.
Parece que aun veo el cuadro;
arriba, los elementos
rugiendo desenfrenados;
abajo, la lucha horrible
cuerpo á cuerpo y brazo á brazo...
la muerte por todas partes...
¡y la sangre salpicando
con tintes rojos las olas
revueltas del Oceano!...

MART. ¡Jesús! (Horrorizada.)

PABLO Yo me sentí herido,
caí al mar ó me arrojaron,
perdí el sentido y, en fin,
que ya no tengo más datos.
Desperté en el hospital,
y al preguntar, me contaron
que el comandante murió,
que se perdió nuestro barco,
y que yo me hallaba allí
por verdadero milagro.
Conque, ahora... dígame usted
si al no ver aquí á Leandro,
hay razón para decir (Conmovido.)
¡que Dios le haya perdonado! (Pausa.)

MART. ¡Pobrecillo! (Enjugándose una lágrima.)

PABLO ¡Era un valiente! (Idem id.)

MART. Y pobre abuelo; este trago
puede costarle la vida.

PABLO Lo mejor es ocultárselo,
porque yo, después de todo,
no lo sé de un modo exacto.
Pero, en fin, ya que he venido
cumpliré su último encargo.
Poco antes de aquel combate
con arreglo á nuestro pacto,
me hizo entrega, entre otras cosas,
que se hundieron con el barco,
de este anillo... (Quitándose uno del dedo.)

MART. El de su madre.

PABLO Y á más de este escapulario.
(Sacándolo del bolsillo.)
MART. (Viéndolo.) El mismo; aquí está la fecha;
Andrés con su propia mano
la escribió el día funesto
en que se embarcó el muchacho.
(Martina deja ambos objetos sobre la mesa, donde también dejó Pablo su equipaje.)
PABLO Y ahora con su permiso. (Levantándose.)
MART. ¿Se marcha usted?
PABLO Sí, me embarco
otra vez, ¿qué hago yo aquí?
La galerna me ha dejado
huérfano y sólo; en mi pueblo
no tengo á nadie; Leandro
que era mi única esperanza
tampoco está aquí... pues largo
amarras... ¡y la del humo!
¡A dar tumbos por el charco!
MART. Pero...
AND. (Dentro y muy alegre.) ¡Martina, Esperanza!
MART. ¡Ya vuelve Andrés!
PABLO Pues me marcho;
¡no me siento con valor
de darle el escopetazo!
MART. Ocultándole el final
puede hablarle de Leandro;
¡tendrá una alegría inmensa!
PABLO Es que...
MART. Yo iré preparándolo...
entre usted aquí... (En la casa izquierda.)
AND. (Más cerca.) ¡Martina!
MART. ¡Pronto!
PABLO Pero...
MART. Yo me encargo
de avisarle...
PABLO Pues entonces,
cuando usted me avise, salgo.
(Entra en la casa.)

## ESCENA IX

MARTINA y ANDRÉS foro izquierda.

AND. ¡Martina, ven!
(Muy agitado y con expresión de júbilo )
MART. ¿Qué te pasa?
AND. Habla, dí... ¿qué ha sucedido?
(Tembloroso y emocionadísimo.)
MART. ¿En dónde?
AND. ¿Quién ha venido?
¡Pronto! ¿Quién hay en mi casa?
MART. Cálmate, Andrés...
AND. Basta ya;
comprendo esa turbación;
¿no quieres que la impresión
me haga daño? Bien está...
mas desecha esos temores,
¡si lo sé todo, Martina!
Allá en la playa vecina
me han dicho unos pescadores
que han dirigido hacia aquí
á un gallardo marinero,
á un guapo mozo, á un viajero
que preguntaba por mí.
MART. ¡Es cierto!
AND. Al fin ha venido...
(Con loco entusiasmo.)
MART. ¡Escucha!
AND. (Sin hacerla caso.) ¡Quiero abrazarle!
MART. (Aparte.)
¡Anda! ¡Y yo que iba á contarle
la verdad de lo ocurrido! (Apurada.)
MART. Escúchame, Andrés.
AND. ¡Que no!
(Fijándose en los objetos de Leandro que hay sobre la mesa y experimentando una impresión que se deja encomendada al talento del actor que interprete este papel.)
¿Eh?... (Examinándolos con mano temblorosa.)
¡Justo! ¡No es necesario
(A Martina, ebrio de júbilo )

que hables ya! ¡El escapulario
y el anillo que llevó!
(Presentándoselos.)
Y ahora, ¿me lo negarás?
Leandro.. ¡pronto! ¿á qué espera?

MART. (Aparte, dirigiéndose á la casa.)
Que sea lo que Dios quiera;
yo no he podido hacer más.
(Entra.)

AND. ¡El cielo al fin lo ha traído
para alegrar mi vejez!

MART. ¡Salga usté y que de una vez
(A Pablo sacándole.)
sepa todo lo ocurrido!

## ESCENA X

DICHOS y PABLO

PABLO Señor Andrés...

AND. (Yendo á él con alegría inmensa.) ¡Picarón!
Ven acá... ¡Vaya un buen mozo!
(Abrazándole con efusión.)
¡Mi Leandro!

MART. } (Aterrados.) ¿Qué?
PABLO }

AND. ¡De gozo
va á estallar mi corazón!

PABLO Oiga... (Queriendo hablar.)

AND. ¡No faltaba más!
Ahora no quiero oir nada;
á festejar tu llegada,
luego... ¡ya me contarás! (Yendo al fondo.)

PABLO Señor Andrés, por favor...

MART. (Deteniéndole.)
Hay que respetar su estado;
¡tiempo tendrá el desgraciado
para salir de su error!

**Música**

AND. (Llamando por ambos laterales.)
¡Pronto, camaradas,
todo el mundo aquí!
Vecinos, vecinas,
venid, venid.
MART. ¡Vaya un compromiso!
PABLO Ahora usté dirá
(Aparte á Martina.)
qué es lo que se hace.
MART. Pues disimular.
PABLO Es que me parece
que eso no está bien.
MART. ¡No se preocupe
yo lo arregláré!
(Se retiran bajo el emparrado y quedan hablando aparte.)

## ESCENA XI

DICHOS y CORO general por distintos lados

UNOS ¿Qué sucede?
OTROS ¿Qué le ocurre?
TODOS ¿Qué pasa, señor Andrés?
¿Por qué llama usted á la gente
con tantísimo interés?
AND. Porque al cabo se ha cumplido
lo que siempre os anuncié;
porque Dios me ha concedido
lo que tanto ambicioné.
CORO ¿Qué es lo que le ocurre?
¿Qué habrá sucedido?
(A Andrés.)
Cuéntenos á escape
qué es lo que ha ocurrido.
AND. ¡Estoy rebosando
de felicidad!
CORO Hable, que tenemos
gran curiosidad.

AND. (Al Coro, que se agrupa para oirle.)
¿Os acordáis de un mozo
que ausente estaba
y por cuya existencia
llegué á temer? (Asentimiento en el coro.)
¿Os acordáis del ansia
con que aguardaba
de nuevo entre mis brazos
volverle á ver?
Pues aquel guapo chico
tan esperado,
y que tan pequeñito
partió de aquí,
hoy hecho todo un hombre
se ha presentado
y ya está entre nosotros;
miradle allí. (Señalando á Pablo.)

CORO ¿Leandro?
(Volviéndose todos á él.)

PABLO (¡Demonio!)

AND. El mismo; ¡ya veis!
¡Si yo no os lo digo
no le conocéis!

UNOS ¡Viene muy cambiado!
(Trayendo á Pablo al centro.)

OTROS ¡Viene muy moreno!

UNOS ¡Y mucho más alto!

OTROS ¡Y mucho más grueso!

HOMBRES ¡Ven acá, buen mozo,
que quiero abrazarte! (Estrechándole todos.)

PABLO (Aparte.)
¡Si ellas no me abrazan,
voy á incomodarme!

MUJERES ¡Tanto tiempo en lucha
con el mar bravío!
¡Cuánto habrá pasado,
pobrecito mío!

PABLO Sí que pasé apuros...
(Pero para mí
los apuros grandes
empiezan aquí.)
(Todos le saludan y le estrechan.)

AND. Esperanza llega, (Mirando izquierda.)
ven acá, hija mía.

¡Veréis qué sorpresa,
veréis qué alegría!
(A Pablo.)
Y verás qué moza
tan retesalada
para tí tan sólo
tengo aquí guardada.

## ESCENA XII

DICHOS y ESPERANZA

AND. Todos mis anhelos
al fin se han logrado.
¡Leandro ha llegado,
tu novio está aquí! (A Esperanza.)
ESP. (Con alegría infantil.)
¿Sí?. .
AND. ¡Sí!... ¡Leandro!
PABLO ¡Presente!
AND. Dos pasos al frente
y dala un abrazo.
PABLO (Decidido.)
¡Pues venga de ahí! (Abrazándola.)

### Concertante

ESP. No me habían engañado;
del abuelo es la razón;
el muchacho es un buen mozo
dicho sea con perdón.
PABLO La chiquilla es un tesoro
y aprovecho la ocasión;
¡que los manes de mi amigo
me perdonen esta acción!
CORO ¡Ella es guapa y él no es feo
y si se aman con pasión,
van á hacer una pareja
que ha de dar la desazón!
AND. En la boda de estos chicos
cifro toda mi ambición,
ya que el cielo me concede
realizar esta ilusión.

**Hablado**

(Mientras la orquesta acompaña piano.)

AND. Y ahora, oidme, compañeros;
hoy mismo, en acción de gracias,
en piadosa romería
subimos á la montaña
donde tiene su santuario
la Virgen de la Esperanza.
¡Todos estais convidados;
hoy es fiesta en esta playa!

UNO ¡Viva el señor Andrés!

TODOS ¡Viva!

AND. Y Leandro... y Esperanza...
(Emocionado y radiante de alegría.)
y... Martina, saca el jarro
que se secan las gargantas.
Y tú, (A Esperanza.) á mirar á tu novio,
y tú, (A Pablo.) bobo, á requebrarla,
y nosotros á beber, (Al Coro de hombres.)
y las mujeres, en danza ..
¡Y bendito sea el mar
que tales dichas nos manda!
(Todos vitorean á Andrés; Martina saca el jarro y vasos; las mujeres inician un baile. Mucha animación. Cuadro )

# CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva

## ESCENA PRIMERA

BENITO, que sale por el lateral izquierdo con sombrero de hule, chubasquera, botas de agua, muy tiznado y fumando una gran pipa. Tipo muy grotesco

Soy el *fachimile* exacto
de ese cromo anunciador
del tío del bacalao;

el de la *Emulsión Scott.*
He estado un rato ensayando
y resulto superior.
¡A las velas! ¡Al trinquete!
¡A los remos, al timón!
¡Chicos, todo el mundo á popa!...
(Con fuertes voces y moviéndose mucho.)
¡A ver... al palo mayor!... (Transición.)
y el palo mayor, bien puede
ser el que me gane yo
si me coge por la popa
algún marino feroz
y auténtico... pero, en fin,
todo lo puede el amor.
¡Pronto, á las vergas, muchachos,
que se presenta un ciclón!
¡Vivos! ¡Esto de las vergas
es lo que digo mejor!
(Sigue accionando mucho y yendo de un lado á otro.)

## ESCENA II

DICHO y ANDRÉS que comtenpla la maniobra asombrado. Sale por la derecha

AND. Pero, oye, ¿te has vuelto loco?
BEN. (¡Ya está aquí mi hombre!) (Alto.) ¡Al timón!
Y á cerrar las escotillas
(Volviendo á dar voces de mando y con voz bronca.)
que el temporal es atroz!
(Imitando el zumbido del aire y el movimiento del barco.)
AND. Pero, ¿quieres explicarme
qué te pasa?
BEN. Sí, señor;
que ya le he dao á usted gusto
y que marinero soy
de los pies á la cabeza,
¿no lo ve usted? ¡vive Dios!
(Echando una bocanada de humo en las propias narices de Andrés. Este, después de una pausa corta, suelta la carcajada.)

AND. Pues mira, no te desnudes
que estás bien. (Sigue riendo.)
BEN. ¿No me encargó
que diera la vuelta al mundo?
Pues á ello dispuesto estoy;
no una vuelta, vuelta y media
soy muy capaz de dar yo
al mundo entero embarcado,
mas con una condición:
que Esperanza me acompañe,
porque así, yendo los dos,
resultará mucho más
alegre la expedición.
AND. Por mí no hay inconveniente;
muy al contrario.
BEN. (Muy contento.)
¿Que no?
¡Abuelo, usté es un gran hombre!
(Abrazándole.)
AND. En la primera ocasión
se lo dices al marido (Con mucha calma.)
de Esperanza, y se acabó.
BEN. ¿A qué marido? (Con gran extrañeza.)
AND. A Leandro.
BEN. ¿Otra vez esa cuestión?
Le espera usté inútilmente,
¡cuando se lo digo yo!
AND. No, ca; si ya no le espero.
¡Pues, claro, eso es lo mejor!
AND. ¿Para que voy á esperarle
si hace un rato que llegó?
BEN. ¿Eh...? (Estupefacto.)
AND. Pero, ¿no lo sabías?...
BEN. ¿El qué?
AND. ¡Menuda ovación
que le hemos dao en la playa
en cuanto se presentó!
¡Ya verás qué guapo viene!
BEN. ¡Vamos, no sea usted guasón!
AND. Míralos, aquí se acercan. (Derecha.)
BEN. Pero, ¿es posible?... ¡gran Dios! (Yendo á mirar.)
(Aparte.)
Pues na, que se ha estropeao
toda la combinación.

## ESCENA III

DICHOS, ESPERANZA, MARTINA y PABLO

AND. (Cogiendo de la mano á Pablo y presentándolo á Benito.)
¡Mi Leandro! Aquí le tienes
tal como yo le esperaba.
(Presentando á Benito.)
Benito, un lobo de mar (Con sorna.)
que es el terror de esta playa.

PABLO ¡Tanto gusto!

BEN. (Contrariado.) Servidor;
beso á usted la suya.

PABLO Gracias.

MART. (Acercándose á mirar á Benito.)
Pero, oye, ¿qué traje es ese?...
¿Estás vestido de máscara?

BEN. Señora, déjeme usted;
¡esto solo me faltaba!

AND. Conque, andando hacia la ermita,
que la Virgen nos aguarda,
y hay que festejar tu vuelta
con baile, bulla y jarana.
(Medio mutis todos.)

BEN. (A Andrés.)
¿De mó que el chico ha venido
y se quieren y se casan?
¿De mó que yo estoy demás?
¿De mó que ya no hace falta
que yo sea marinero
ni que me pase por agua?

AND. Hombre, tú harás lo que quieras,
(Riendo con mucha guasa.)
pero el traje te sentaba
muy bien; estás hecho un cromo.

BEN. Pues no me resigno, vaya;
usted será responsable
de si ocurre una desgracia. (Medio llorando.)

AND. ¿Yo?...

BEN. Hasta la vista, señores;
¡ó hasta nunca!
(Mutis derecha. Llorando fuerte.)

## ESCENA IV

DICHOS, menos BENITO

PABLO ¿Qué le pasa?
AND. No hagas caso; un pretendiente
que le ha salido á Esperanza.
PABLO Pues si la cosa conviene,
por mí no quiero yo que haya
ninguna dificultad.
AND Hombre, muy bien. (Disgustado.)
ESP. (Contrariada.) Muchas gracias.
AND ¿Eso es lo que se te ocurre
después de que la muchacha
te ha esperado tanto tiempo
con tu recuerdo en el alma?
PABLO Señor Andrés... (Tímidamente.)
AND. (Incomodado.) Señor... ¡cuerno!
ESP. (A Andrés.)
¡Abuelo! (Suplicante.)
AND. ¿Por qué me llamas
«señor Andrés?»... ¿Te parece
que son esas las palabras
con que debes saludarme
después de ausencia tan larga?
MART. (Interviniendo.)
Es natural; la emoción,
la falta de confianza...
PABLO Ahora, estoy algo cortado.
AND Ven aquí... mira esa cara
(Cogiéndole con violencia y poniéndole frente a Esperanza.)
y dime tú si está bien
que á tu edad veas con calma
la sonrisa de estos labios
y el brillo de estas miradas.
ESP. ¡Por Dios! (Ruborosa.)
PABLO (Aparte.) Y tiene razón,
estoy hecho un papanatas.
MART (Aparte á Andrés.)
Quizá delante de tí
no se atreve el chico á nada.

AND. Puede que tengas razón; (Aparte á Martina.)
voy á darle gusto; aguarda.
(Alto.)
Oye, Leandro, nosotros
estamos haciendo falta
en la ermita.

PABLO (Medio mutis.) Pues andando.

AND. (Deteniéndole.)
No; Martina me acompaña.

MART. ¿Cómo?

AND. A mí se me figura
que haréis mejor la jornada
solos y cogiendo flores, (Sonriendo con malicia.)
porque... bien se nos alcanza
que tendréis mucho que hablar...

ESP. Pero abuelo...

PABLO Es que yo...

AND. (Aparte á Pablo.) Calla,
mameluco, ¿no comprendes
que lo hago por tí?

PABLO (Aparte.) Mil gracias,
¡pues me pone en un aprieto!

MART. ¡Qué apuro!

AND. Martina, anda;
(Aparte á Martina.)
y á ver si ahora se decide;
(Aparte á Pablo.)
y á ver si ahora tú te callas.
Animo, y díselo todo. (Al mutis.)

MART. (Aparte á Pablo.)
Prudencia y no diga nada. (Mutis izquierda.)

## ESCENA V

ESPERANZA y PABLO. Pequeña pausa, durante la cual Pablo aparece contrariado; Esperanza juega con las flores que lleva en la mano y mira disimuladamente á Pablo

### Música

PABLO (Aparte.)
En mi vida me he visto
tan apurado.

ESP. (Aparte.)
Ahora se me declara,
por de contado.

PABLO Hay que hablar ya que nos dejan
aquí solos á los dos.
(Acercándose, pero con poca decisión.)

ESP. (Aparte.)
Ya se acerca, ya me mira ..
va á empezar... ¡gracias á Dios!
(Pablo duda como no sabiendo qué decir, y por último después de una pausa)

PABLO Esperanza, tú no sabes
todo lo que yo sufría
cuando ausente de mi patria
solo y triste me veía.

ESP. (Contrariada y después de hacer un mohín de disgusto.)
¡Pobrecillo!
No lo debes recordar.
(Aparte.)
(Pero creo que no es esta
la manera de empezar.)

PABLO ¡Cuánto recordaba
mi plácida aldea,
la luz de este cielo,
la paz de mi hogar...

ESP. (Aparte y contrariada.)
Se acuerda de todo,
la aldea y el cielo;
¡y á mí ni me nombra
por casualidad! (Retirándose con disgusto)

PABLO ¡Con cuánta delicia
miraba entre sueños
las playas alegres
en donde nací!

ESP. (Aparte.)
Pues nada, está visto,
que en todo ha pensado
y no se ha acordado
siquiera de mí.

PABLO (Contemplándola.)
¡Qué lástima de moza!
¡y es tan bonita!.. (Pausa.)

ESP. Si te parece vamos
hacia la ermita.

Veo que aquí te aburres,
y yo no quiero... (Medio mutis.)

PABLO (Decidido.)
Ea, pues que perdone
mi compañero. (Deteniendo á Esperanza.)
¿Cómo puedes creer, niña hermosa,
que estando á tu lado
me pueda aburrir...
cuando siento al mirarte una cosa
que nunca he sentido
ni acierto á decir?

ESP. (¡Trabajo me ha costado
conseguir que hable:
mas por fin ha encontrado
algo agradable!)

PABLO Mi anhelo sería
poder adorarte,
hacer de tu vida
un plácido edén.

ESP. Entonces, Leandro,
no puedes quejarte,
pues si ese es tu anhelo
el mío también.

PABLO Surcar siempre á tu lado
las turbias olas del mar bravío,
siendo tú, hermosa niña,
la capitana de mi navío.

ESP. Surcar siempre á tu lado
las turbias olas del mar bravío,
siendo tú dueño eternamente
señor y dueño de mi albedrío.

PABLO Y en la callada noche
y al dulce arrullo del ancho mar,
lánguidas barcarolas
llenas de amores poder cantar.
Marinera,
marinera,
¿cómo quieres
que yo no te quiera?

ESP. Marinero,
marinero,
¡vuelve pronto
que ansiosa te espero!

**Hablado**

PABLO Y ahora, si hemos acabado,
(Impaciente é inquieto.)
vámonos ya, vida mía.
¿Quieres?
ESP. Cualquiera diría
que te aburres á mi lado.
¿Me encuentras fea quizás?
PABLO Te hallo hermosa con exceso; (Apasionado.)
¡si precisamente es eso
lo que me atormenta más!
ESP. ¿Que te atormenta?
(Acercándose con mimo; él la rechaza y se retira.)
PABLO Sí, quita;
¡déjame, por Dios!
ESP. ¿Qué escucho?
PABLO ¡La verdad; que siento mucho
el que seas tan bonita!
ESP. ¡Pero tú has perdido el juicio!
PABLO ¡Si era lo que yo esperaba!
Siendo fea, resultaba
más pequeño el sacrificio.
ESP. No entiendo.
PABLO Ya lo sabrás.
ESP. Pero, ¿pronto?
PABLO Pronto, sí;
¡cuando yo parta de aquí
para no volver jamás!
ESP. ¿Partir? (Asombradísima.)
PABLO ¡Así debe ser,
y á ello estoy comprometido!
ESP. ¡Basta; ya lo he comprendido,
es que amas á otra mujer! (Con tristeza.)
PABLO (Rápidamente.)
No es eso, ni es otro amor
el que me obliga á partir;
es... ¡que no quiero fingir
ni he de abusar de un error!
ESP. ¿Qué dices?
PABLO Que si callase,
no sería un buen amigo.

ESP. Habla, pues.
PABLO (¡Que se lo digo
y que pase lo que pase!)
(Con enérgica decisión.)
¡Yo no soy Leandro!
ESP. (Muy sorprendida.) ¿Qué?
PABLO Andrés por él me tomó;
su hermana me suplicó
que callara, y yo callé.
ESP. Pero...
PABLO Luego te dirá
todo lo que tú aun ignoras...
ESP. Pues, ¿y Leandro?
PABLO ¡A estas horas...
Leandro no existe ya!
ESP. ¡Jesús! (Cubriéndose el rostro con las manos.)
PABLO Yo no sé fingir.
ESP. ¿Y usted es?...
PABLO Un desgraciado;
un amigo, ¡un hombre honrado
que no ha querido mentir!
Así... para que se entere... (Con honrada energía.)
Fuera indigno aprovecharme
de un error... puede usté amarme
ó aborrecerme si quiere.
ESP. Adivino la intención
y su pensamiento apruebo;
no hace falta más, yo debo
secundar su buena acción.
¡Anímese usted!
(Enjugándose el rostro y procurando aparecer tranquila.)
PABLO ¿Qué escucho?
ESP. Más amor, más interés.
PABLO ¿Cómo?...
ESP. ¡Delante de Andrés
hemos de querernos mucho!
Usted es Leandro, está aquí,
conviene disimular,
y se habrá de resignar
á ser amado por mí.
(Con cierta coquetería maliciosa.)
PABLO ¿Resignarme?
ESP. Bien lo siento;

el sacrificio es cruel,
pero... (Muy mimosa.) hágalo usted por él...
¡está el pobre tan contento!...

PABLO ¡Por Dios, calla!...

ESP. (Con cómica resignación.) ¡Hay que sufrir!

PABLO No, ángel mío; antes sufría
porque te amaba y sentía
no podértelo decir;
pero, ahora, ya con más calma,
digo, que me tienes loco,
que siento qué poco á poco
vas metiéndote en mi alma
y pues que este amor se aumenta
y del tuyo marcha en pos,
te adoro... (Abrazándola.)
¡y gracias á Dios
que la abrazo por mi cuenta!

ESP. Vámonos, pues, y á estudiar
para hacer que nos amamos.

PABLO ¡No creo yo que tengamos
necesidad de ensayar!
(Con mucha intención. Mutis muy amartelados.)

## ESCENA VI

ANSELMO y BENITO

ANS. ¿Pero qué es lo que me dices?

BEN. Lo que usté oye.

ANS. Pues repito
que no puede ser.

BEN. ¡Y dale!
¿no ha oído usted que yo lo he visto?

ANS. Pues habrás visto visiones.

BEN. Eso hubiera yo querido;
pero ¡cá! viene muy guapo.

ANS. ¡Vamos, tú has perdido el juicio!

BEN. Ni una mala cicatriz,
ni las viruelas, ni el tifus,
¡en fin, que viene precioso
pa fastidiar á Benito!

ANS. Pues tú dirás lo que quieras,
pero yo estoy *contentismo*.
Leandro no viene.

BEN. ¡Claro!
no viene porque ha venido.

ANS. No, señor; mira esta carta
que he recogido ahora mismo.
(Enseñando una que saca de la balija, y que abre cuidadosamente despegando el sobre.)

BEN. ¡Toma! vendrá con retraso,
ya sabe usted que el servicio
de Correos en España
anda muy mal.

ANS. Pues repito
que, ó el chico es un embustero,
ó no puede haber venido.

BEN. ¿Por qué?

ANS. ¡Toma, entérate
y á ver si explicas el lío! (Se la da.)

BEN. (Conforme va leyendo.)
¿Cómo? ¡Tiene usté razón!
¡Ay, qué gusto! ¡pobre chico!
¡y ha hecho bien!... ¡cuánto me alegro!
¡ya se ha resuelto el conflicto!
¡ya soy feliz! ¡Esto es (Saltando de júbilo.)
portarse como un amigo!
¡Ya no me desnudo, padre!

ANS. ¿Lo estás viendo?

BEN. (Muy alegre.) ¡Pobrecillo!
(Transición cómica.)

ANS. Bueno, ¿pero y ese mozo,
quién es entonces?
(Devuelve la carta á Anselmo, que la cierra con cuidado y la guarda en la balija.)

BEN. Un *vivo*
que usurpa el nombre del otro
con propósitos malignos.

ANS. ¡Ah! ¡Pues hay que confundirle!

BEN. Claro, y descubrir el *timo*
y echarle de aquí á empellones.

ANS. Vente; vamos ahora mismo... (Medio mutis.)

BEN. No, padre, espérese usted,
porque según he oído
suben todos al santuario

con alegre regocijo
á dar gracias á la Virgen
por el regreso del chico.

ANS. Bien, ¿y qué?

BEN. Que cuando esté
todo el mundo reunido
le da usté esa carta á Andrés...
y *dominó*

AND. Muy bien dicho

BEN. Vámonos, que viene gente.

ANS. ¡Cómo vamos á reirnos!
(Mutis riéndose los dos.)

## ESCENA VII

CORO GENERAL

**Música**

ALDEANA (Dentro.)
¿Cómo quieres que tenga
lindos colores,
si me los han quitado
los tus amores?

CORO Retira tira te, flor de la aldea,
retira tira te, que yo no te vea.
Retira, tira, te

ALDEANO Algún día por verte
suspiros daba,
y ahora por no mirarte
vuelvo la cara.
Retira, tira, te, etc.

(Comienzan á salir por parejas muy amartelados ellos y ellas, y hacen la pasada despacio y cantando piano y apasionadamente.)

ELLOS Montañesa del alma,
montañesita,
que á rezar á la Virgen
vas á la ermita,
si yo pudiera, niña,
si yo pudiera,
lo que vas á pedirla
yo te lo diera.

ELLAS — Lo que la pido siempre
la pido ahora;
Virgen de la Esperanza
madre y señora,
tres cosas pido, madre;
tres cosas pido;
salvación y dinero
y un buen marido.

(Piérdese el canto á lo lejos y la orquesta sigue glosando el motivo amoroso hasta la mutación.)

# CUADRO TERCERO

Paisaje montañoso y sendas practicables que suben por el fondo hasta la ermita que se supone colocada en lo alto del cerro. En la meseta que figura el primer término de la escena, aparece el Coro general bailando por grupos acompañándose con panderos. El señor Andrés contempla el baile desde una altura del fondo. Las campanas de la ermita volteando alegremente, el estallido de los cohetes y el «¡iijujú!» de los aldeanos han de dar al cuadro de la romería la animación y el movimiento necesarios para el mayor efecto

## Música

MUJERES — Me pegó mi madri,
me pegó mi abuelo,
por hablar de noche
con el mi pasiegu.

TODOS — Molo, molondrón,
molondrón, molondrero.

MUJERES — Me han llenau de golpes
y no soy panderu,
yo me voy de casa,
yo me voy del pueblo.

TODOS — Molo, molondrón, etc.

MUJERES — Yo me voy de casa,
yo me voy del pueblo,
pa charlar á gusto
con el mi pasiegu.

CORO — Molo, molondrón,
molondrón, molondrero.

ELLOS ¿Qué quieres que te traiga
si voy á Madrid?
ELLAS No quiero que me traigas,
que me lleves, sí.
(Baile hasta el final del número.)

**Hablado**

AND. Ea, pues, basta de canto
y á la ermita, que allí están
esperándonos sin duda.
ALD.º 1.º ¡Andando!
ALD.º 2.º ¡Vamos allá!
(Mutis el Coro por las sendas del fondo.)

## ESCENA PRIMERA

DICHOS, ANSELMO y BENITO

ANS. Señor Andrés, buenas tardes.
(Sale precipitadamente.)
AND. Hola...
ANS. Acabo de llegar
y vengo á escape á buscarle.
AND. ¿Hay alguna novedad?
ANS. Sí, señor; tiene usted carta
y como yo sé el afán
con que usted la espera siempre...
(Buscando en la balija.)
AND. ¡Venga la carta!
ANS. (Dándosela.) ¡Allá va!
BEN. (Aparte á Anselmo.)
Verá usted qué cara pone.
ANS. (Aparte á Benito.)
Disimulo y á observar.
AND. (No cabe duda; es su letra.) (Viendo el sobre.)
A ver.. ¿Qué fecha traerá?
(Abriendo el sobre precipitadamente.)
ANS. ¿Es del chico?
AND. Así parece.
ANS. Lo celebro.
BEN. ¿Y cómo está?

AND. (Se retira un poco y lee.)
«San Francisco, diez de Agosto.»
La fecha no viene mal.
«Mi queridísimo abuelo:
sin duda usted pensará
que me he olvidado de ustedes.
y de mi pueblo; no hay tal.
No le he escrito hace ya tiempo
porque no quería dar
noticias desagradables;
vivo por casualidad,
y en el mar tanto he sufrido,
que he dado un adiós al mar
y hoy habito en tierra firme
con toda tranquilidad.»

BEN. ¿Lo ve usté? ¡Otro que se escama
del agua! (Andrés le dirige una mirada terrible.)

ANS. (A Benito,) ¡Cállate ya!

AND. (Sigue leyendo.)
«Aquí he visto que la tierra
es más pródiga que el mar
y que con menos peligros
ricos tesoros nos da.»
¡Ingrato! (Contrariado.)

BEN. ¡Claro, si al chico
le hace daño la humedad!...

AND. «Soy minero... y me he casado.»
¿Cómo? «Y he logrado ya
(Con agitación febril.)
una regular fortuna
y tardaré en regresar...»
Pero, ¿qué es esto, Dios mío?

BEN. (¡Así no vuelva en jamás!)

AND. (Lee.)
«Mas como yo quiero verles
y usted no se arredrará,
pues para un marino viejo
y para un lobo de mar
el venirse á California
es un paseo no más,
usté y mi buena Martina,
y Esperanza—si aún está
soltera, que no lo creo,—
háganse pronto á la mar

y vénganse aquí en seguida
que esperándoles están
un nieto que les adora,
una mujer ideal
y un retoño muy hermoso
que dice «papá» y «mamá».

BEN. ¡Angelito! ¡Qué monada!

AND. ¡Esto es una indignidad! (Indignadísimo.)

## ESCENA II

ESPERANZA, MARTINA y PABLO

ESP. (Que sale corriendo muy contenta, seguida de Pablo y Martina.)
¡Abuelo, estoy muy contenta!

AND. ¿Cómo?

ESP. Se ha explicado ya
Leandro, y es cariñoso
y expresivo por demás.

AND. ¡Demonio! (Escamado.)

ESP. (A Leandro.) ¿Verdad, Leandro?

PABLO ¡Ya lo creo que es verdad!

ESP. ¿Verdad que me quieres mucho?
(Aparte á Pablo.)
(¡Por Dios, no me deje mal!)

PABLO ¡Te adoro con toda el alma!
¡Eres mi felicidad!

ESP. ¿Lo está usted viendo? (A Andrés.) Por algo
le esperé con tanto afán;
no me había usté engañado,
es un mozo muy cabal,
(Acercándose á Pablo muy mimosa.)
y un novio muy cariñoso...

AND. ¡Y un sin vergüenza además!

PABLO Y ESP. ¿Cómo?

AND. Ven aquí, hija mía.
(Separándola violentamente de Pablo.)
Ese mozo es un truhán.

BEN. Sí, señor.

AND. Un miserable

que ha venido aquí á usurpar
el puesto de mi Leandro...

MART. Andrés...

PABLO ¿Lo sabe usted ya? (Muy alegre.)
Gracias, Dios mío... ¡qué peso
me acaba usted de quitar!

ANS. ¡Y se alegra el muy tunante!

BEN. ¡No he visto frescura igual!

PABLO Leandro ha sido un hermano
á quien quise de verdad,
y si él juzga mi conducta
desde el cielo donde está...

AND. ¡Qué cielo ni qué ocho cuartos!
si Leandro vive. (Dándole la carta.)

PABLO ¡Quiá!
(Pablo lee rápidamente mientras habla Benito.)

BEN. Sí, señor... y se ha casado
y tiene un hijo además;
y usté es un pillo muy grande
y un amigo desleal
que ha querido sorprendernos...

PABLO ¡Vive!... ¡Qué felicidad!...
(Sin hacer caso á Benito.)

AND. ¿Qué dice?...

PABLO (A Esperanza.) ¡Abrázame, chica!

AND. Y ANS. ¿Cómo?

BEN. (Asombrado.) ¡Y se deja abrazar!

PABLO Ahora es cuando ya no existe
ninguna dificultad.

AND. Pero, ¿qué es esto?

PABLO Pues esto,
Martina se lo dirá
y probará mi inocencia.

AND. ¿Cómo? (Martina y Andrés hablan aparte.)

PABLO Que no hay más que hablar;
y puesto que Dios nos brinda
con esta casualidad, (Mostrando la carta.)
¡abuelo... vengan los brazos
y aquí no ha pasado ná! (Pausa.)

BEN. Pero, ¿qué dice este mozo?
(Pausa corta. Andrés queda preocupado.)

PABLO ¡Qué!... ¿Duda usted?

AND. La verdad

es que Leandro se ha portado
en esta ocasión muy mal.

PABLO Sí, señor; es un ingrato...
Abandonar así el mar
por meterse bajo tierra...

AND. ¡Eso es lo que siento más!..

ESP. (Aparte á Pablo.)
¡Aprieta, que ese es su flaco!

PABLO (Aparte á Esperanza.)
¿Su flaco? ¡Pues allá va!
¡El mar á mí me ha hecho hombre,
y yo soy hijo del mar, (Con entusiasmo.)
y marino he de ser siempre,
y mis hijos lo serán,
y mis nietos, si los tengo,
y mi vida pasará
ponderando eternamente
las excelencias del mar!
(Andres que oye á Pablo con gran entusiasmo, exclama con júbilo al acabar.)

AND. ¡Esperanza, este es mi hombre!

ESP. ¡Y el mío también!

AND. Pues ya
no hay que hablar más del asunto,
quererse mucho y en paz.
(A Anselmo.)
Y á ti, Anselmo, tantas gracias,
y á tu hijo Benito, igual;
¡ya veis que llegó el correo
con gran oportunidad! (Con sorna.)

BEN. (A Anselmo.)
¡Nos hemos lucido, padre!

ANS. (A Benito.)
¡No te apures, que otra habrá!

BEN. Desde mañana me anuncio
como agente conyugal.
«Benito. Se arreglan bodas
con reserva y brevedad;
á los novios que estén fuera
se les hace regresar
y se levantan los muertos
con aseo y equidad.»
(Mutis con Anselmo por la izquierda.)

## ESCENA ULTIMA

ESPERANZA, MARTINA, ANDRES y PABLO

PABLO ¡A dar gracias á la Virgen,
abuelo!

AND. Vamos allá...
Mucho en ella confiaba,
pero también en el mar,
que conmigo á última hora
no había de quedar mal.
Por eso, mientras yo aliente
siempre mis labios dirán:
«El mar es padre de todos...
¡vivan LOS HIJOS DEL MAR!» (Descubriéndose.)
(Óyese dentro el volteo de las campanas, mientras Andrés, Esperanza, Martina y Pablo, se dirigen hacia la ermita pausadamente.)

TELON

# OBRAS DE GABRIEL MERINO

*Pescar en seco.*—Comedia en un acto y en verso.
*Frutos coloniales.*—Zarzuela íd. íd.
*Curriyo el Esquilaor.*—Parodia de *San Franco de Sena.*
*La pequeña vía.*—Revista.
*Carambola rusa.*—Zarzuela.
*La Iluminada.*—Parodia de *La Bruja.*
*Timos conyugales.*—Zarzuela.
*¡Pum!*—Juguete cómico-lírico.
*Juzgado municipal.*—Sainete lírico.
*Redoble.*—Juguete cómico en prosa.
*Los Reyes Magos.*—Bufonada cómico-lírica.
*¿Quién es el calvo?* (1).—Juguete lírico.
*El día de la Ascensión* (2).—Zarzuela.
*Miss Erere.*—Parodia de *Miss Helyett.*
*Los juicios del día.*—Sainete lírico.
*Fantasía morisca.*—Zarzuela.
*La venida de Jesús ó la estrella con rabo* (3).—Apropósito.
*La del capotín ó con las manos en la masa.*—Parodia de *La de San Quintín.*
*Las hojas del calendario* (4).—Revista cómico-lírica.
*El muñeco.*—Bufonada lírico-fantástica.
*Los Africanistas* (4).—(Tercera edición). Humorada en un acto y tres cuadros.
*Cepa-Club* (5).—Extravagancia en un acto y cinco cuadros.
*Números primos.*—Juguete cómico-lírico.
*Academia de hipnotismo.*—Juguete cómico-lírico.
*Mancha, limpia... y da esplendor.*—Parodia del drama *Mancha que limpia.*
*La esposa del Señor.*—Zarzuela cómica en un acto y en verso.
*Tortilla al ron.*—Zarzuela bufa en un acto y en verso.
*Cerveza amarga.*—Juguete cómico-lírico en un acto.
*Plan de campaña.*—Juguete cómico en un acto.

*La cueva del lobo.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros.

*Los adelantos del siglo.*—Humorada en un acto y tres cuadros.

*Los toros sueltos.*—Zarzuela cómica (6).

*El mentidero.*—Revista cómico-lírica en un acto y cinco cuadros (Segunda edición refundida) (4).

*Sonambulismo.*—Diálogo cómico en verso.

*El paraiso perdido* —Bufonada en un acto y tres cuadros (7)

*El sueño de una noche de verano.*—Fantasía cómica (8).

*El Rey de Lydia.*—Comedia en un acto y en verso. (Segunda edición)

*Cytrato?... ¡De ver será!*—Parodia de *Cyrano de Bergerac* (8).

*La feria de Sevilla.*—Humorada en un acto y tres cuadros, en verso y prosa.

*Fruta del tiempo.*—Apuntes para escribir una fantasía cómico-lírica-invernal en un acto dividido en cuatro cuadros y un prólogo, en prosa y verso.

*A cuarto y á dos!...*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros en verso, parodia del drama lírico *La cara de Dios* (8).

*El cuerno de oro.*—Zarzuela cómica en un acto original, y en verso (9).

*Pajarita de las nieves.*—Comedia en un acto y en verso.

*Electroterapia,* humorada en un acto y tres cuadros, en verso, parodia de *Electra.*

*La hermana de la Caridad,* comedia en un acto y en verso.

*El debut de la Ramírez,* zarzuela cómica en un acto, original y en verso.

*Sueño de invierno,* fantasía cómico-lírica en un acto, cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

*Los cuatro palos,* juguete cómico en dos actos y en prosa (8).

*El cuñao de Rosa,* zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, en verso, parodia de la zarzuela *El puñao de rosas* (Segunda edición) (10).

*Los hijos del mar,* zarzuela en un acto y tres cuadros, original y en verso.

---

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel. (2) Idem íd. con don Salvador Granés. (3) Idem con Fernández Caballero (hijo). (4) Idem con López Marín. (5) Idem con Limendoux y Rojas. (6) Idem con Jiménez-Prieto. (7) Idem con Jackson Veyán. (8) Idem con Celso Lucia. (9) Idem con Calixto Navarro. (10) Idem con Antonio Candela.